

Conscientes de que se trata de un asunto delicado, de esos que levantan ampollas, vamos a ser cautos, ya que estamos en el reino (o la república) de los sentimientos. Así empezamos la semana pasada la primera parte de un escrito que acababa así: *la próxima semana explicaremos el perfil de los Otros*. Y en eso estamos. Si a los *indepes* les diseccionamos en tres tipos: los listos, los idealistas y los desinformados. La misma tipología sirve para los *Otros*. Con un distinguo nada baladí: porque en la diferencia está el peso de la balanza: los *desinformados* se convierten en *apáticos*.

Antes de retratar a estos tres tipos, conviene decir el porqué el nombre genérico de *los Otros*, tomado de la película de Amenábar. Decimos los *Otros* para calificar a una mayoría (o minoría) silenciosa que como tal no dice nada, pero que según las encuestas hay un 41,8% de vallesanos que dicen sentirse catalanes y españoles, y que de hecho ocupan la franja sociológica mayor que existe en un abanico que va de sentirse sólo catalanes a sólo españoles y pasando por la estación intermedia de más catalanes que españoles o más españoles que catalanes. Pues bien, se trata de distinguir a estos *Otros* que apenas aparecen en los ecos de la opinión publicada.

EL PRIMER PERFIL. Los idealistas tienen el mismo ADN que los *indepes*, pero de signo contrario, por eso el diálogo es imposible. Los idealistas se sienten españoles (y también catalanes: recuerden estamos en ese 41,8% que dicen sentirse catalanes y españoles) de forma espontánea y natural. No les afecta el debate del

Pintadas en la fachada de la patronal de otro siglo

El día de la Huelga General, el 14-N, amaneció en la fachada de la Unió Empresarial Intersectorial (UEI-Cercle d'Empresaris), en la avenida de Europa, una pintada ofensiva y no sólo para los empresarios: HIJOS DE P..., sino para la inteligencia. Los anónimos sindicalistas que la hicieron demuestran que aparte de maleducados son unos desafortunados.

Hablando al día siguiente con Joaquim Colom, el secretario de esta organización empresarial, nos decía que la mayor alegría que hoy puede tener un empresario es cuando tiene que contratar a más trabajadores. *Esa es la mayor alegría que tiene un empresario...*



Fachada de la UEI.

XAVIER SOLANAS

Evidentemente, la alegría no es porque vaya a contratar a unas personas que están desempleadas, sino que las contrata porque tiene un aumento de trabajo y necesita más personal para atender el pedido. Desgraciadamente, hoy ese aumento de trabajo sólo va al mercado exterior, ya que el nacional está deprimido. Él gana y unos trabajadores encuentran un trabajo. Las dos partes ganan. El interés es mutuo. Y esta dialéctica del interés mutuo no la entienden los desencerebrados que van por los polígonos industriales pintando las fachadas de las fábricas con menciones a las madres de las personas que han montado los negocios. Flaco favor hacen estos huelguistas nocturnos a la causa de la huelga general.

De esta crisis nos van a sacar los políticos ni estos trasnochados sindicalistas de la lucha de clases, sino el mundo del trabajo: los empresarios y los trabajadores. Mano a mano, cooperando, remando en la misma dirección.



DOS ANIVERSARIOS

La política como la economía se mide por los resultados, no por las intenciones, que siempre se presuponen que son buenas, y en esta clave el primer año de gobierno de Mariano Rajoy que se ha cumplido esta semana (20-N) ha sido de un completo fracaso que el propio Rajoy ha reconocido públicamente en un ejercicio de honestidad, al decir que ni a él mismo le han gustado las medidas que ha tenido que adoptar, pero que eran inevitables para evitar un mal mayor aún.... Y es que ningún político en su sano juicio toma decisiones impopulares por gusto (la política y el masoquismo no conjugan). De hecho, en democracia es *antinatural* a la propia naturaleza de un político, porque debe su poder a la voluntad del pueblo, y que sabe que si hace lo contrario está cavando su propia tumba política.

Aunque como bien vamos a poder comprobar este domingo de elecciones, en Catalunya las cosas no se rigen por los mismos principios, porque el mismo criterio tendría que servir a Artur Mas.

El próximo miércoles, 28 de noviembre, se cumplirá el segundo aniversario de su llegada al Govern de la Generalitat con las nueve banderas de su *Govern dels Millors*. Y en estos dos años si en algo ha destacado ha sido por haberse erigido en el adalid de los recortes. Claro que con tres argumentos de peso: la culpa de los recortes es de la crisis, la herencia del *Tripartit* y el gobierno de *Madrid*.

El argumento de ambos en el fondo, incluso en la forma, es el mismo. Artur Mas echa la culpa de los recortes a sus tres jinetes del Apocalipsis; y Rajoy hace lo mismo con un simple cambio geográfico: en lugar de *Madrid*, dice Bruselas. La diferencia entre uno y otro está en el camino para salir del laberinto de la crisis. Y ahí sí que el escenario político se parece lo que un huevo a una castaña. Pero el balance de los dos es igual de decepcionante.

¿COMPRAR LA TARJETA DE RESIDENCIA CON UNA VIVIENDA DE 160 MIL EUROS?

SÍ

ME PARECE UNA BUENA IDEA. En España existe un stock de un millón de viviendas pendientes de vender, mientras no se vendan, la construcción no recuperará el ritmo, porque los efectos activadores de la economía de la restauración de las viviendas son muy limitados. Si los bancos no conceden créditos hipotecarios, por mucho que bajen los precios, no se van a vender pisos. Por eso estamos estancados en un círculo vicioso sin aparente salida. La salida tiene que llegar de fuera. Una iniciativa así, de carácter temporal, y revisable, es una excelente idea para conseguir reanimar el mercado inmobiliario, que recupere el pulso. Además, las personas con más de 160 mil euros disponibles, son familias con capacidad de compra. Y eso es lo que hoy se necesita. Rusos o chinos ¿Qué más da? Para momentos excepcionales, medidas excepcionales.

Si hay que modificar la Ley de Extranjería, se modifica la Ley. Al fin, el valor de las leyes no son las leyes mismas, sino si sirven para mejorar la vida de los ciudadanos por ellas regulados. Bienvenidas sean todas las medidas para reactivar la actividad económica. Que peor no estaremos.



NO

EL MISMO DÍA QUE EL PRESIDENTE de la Asociación Española de la Banca defendía que la salida a la crisis debía de empezar por el mismo sector económico por el que entró, es decir por la construcción, y por lo tanto había que volver a construir y los bancos volver a dar hipotecas. En definitiva, reproducir el diabólico ciclo que nos ha llevado a donde ahora estamos, el Secretario de Estado de Comercio anunciaba una inminente reforma de la Ley de Extranjería para que los extranjeros que adquieran inmuebles en España por un valor superior a los 160 mil euros tendrán derecho a tener la Tarjeta de Residencia en nuestro país. Es obvio que la banca y el gobierno van de la mano. En este asunto y en todos los demás, como en los embargos. No me parece una buena medida desde el punto de vista ético: es una ley que discrimina a las personas según sean sus recursos. Estamos dando pasos hacia los criterios propios del siglo XIX, tanto tienes, tanto vales. Y además ¿qué salida a la crisis se puede conseguir llamando a una entrada masiva de extranjeros? Mientras que nuestros hijos tienen que emigrar, por ejemplo, a Alemania...



abajo